

Razones económicas o motivacionales les juegan en contra: La inclusión digital de los adultos mayores mejora su calidad de vida

Ofrecer herramientas, conexión y capacitación en el uso de la tecnología son ejes clave para su integración.

C. G.

Todos los días, Lucrecia Garrido (79) revisa noticias en su celular, busca otras informaciones a través de Google y se comunica con su hija y conocidos a través de videollamadas. “Esto ha sido muy útil para mí, para mantenerme en contacto e informada todo el tiempo”, cuenta desde su departamento, en pleno centro de Santiago.

Usos y beneficios que son cotidianos para la mayoría de la población, pero que para los adultos mayores menos familiarizados con las nuevas tecnologías pueden ser un mundo completamente desconocido.

“Muchos adultos aún no ven las oportunidades que la tecnología les ofrece. Es un desafío enorme poder integrarlos; la sociedad hoy es digital y, por ende, alguien que no se maneja en esta área queda fuera de la sociedad”, plantea Eduardo Toro, director ejecutivo de la Fundación Conecta Mayor UC, dedicada a generar instancias para favorecer la integración de los adultos mayores en diferentes ámbitos, como el mundo digital.

A fines de 2020 comenzaron



Casi 80 mil adultos mayores de 70 años han sido beneficiados con un teléfono con plan de datos gratuito, gracias a la Fundación Conecta Mayor UC.

una iniciativa que, con apoyo de Entel, ha permitido entregar smartphones a casi 80 mil personas mayores de 70 años, del 40% más vulnerable de todo el país. El beneficio considera un plan de datos gratuito por dos años y una capacitación en el uso del teléfono.

“Ofrecer acceso a la herramienta (celular, computador) y conectividad no es suficiente si la persona no sabe usarlos; es fundamental la capacitación y generación de habilidades”, precisa Toro.

Lucrecia Garrido es una de las beneficiadas. “Cuando recién lo recibí no tenía idea de todo lo que podía hacer con él”, relata. Según datos de la fundación, el 90% de los beneficiarios dice sentir ahora una mayor sensación de seguridad

and más compañía.

A propósito de que hoy se conmemora el Día Mundial de Internet, hablar de la brecha digital que afecta a esta población es necesario. Por ejemplo, mientras el 80,2% de los niños de 5 a 9 años usa internet (porcentaje que supera el 95% entre los de 20 y 40 años), en los adultos mayores de 70 alcanza al 43,2% y en los que tienen 80 años y más llega solo al 18,1%, según datos hasta 2020 de la Fundación País Digital.

“A medida que aumenta la edad, hay un menor uso; en parte, por razones económicas, no es una prioridad de consumo. Pero también por un factor motivacional; es gente que vivió gran parte de su vida sin estas tecnologías y no lo ven como algo necesario”, dice Jean Gajardo,

terapeuta ocupacional y miembro de la Sociedad de Geriatria y Gerontología de Chile.

Asimismo, agrega, se tiende a pensar que a mayor edad, “hay más limitaciones para usar estas tecnologías, pero eso es un prejuicio”.

De allí la importancia por generar instancias para reducir la brecha digital. “Si bien esto se daba desde antes de la pandemia, fue precisamente esta realidad la que nos presentó el desafío de llegar con la alfabetización digital a las personas mayores con efectividad y mayor fuerza”, comenta Claudia Asmad, directora (s) del Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama).

Esto constituye un gran desafío, agrega, “porque muchas de esas personas viven solas y en lugares apartados (sobre todo a nivel rural), de manera que la conexión para poder comunicarse con dispositivos de apoyo se convierte en un aspecto clave”.

“Como Senama iniciamos una serie de acciones, entre las que destacan capacitaciones para manejo de aparatos tecnológicos, talleres para hacer trámites en línea (el 86% de los trámites del Estado se hacen por internet), talleres de manejo de redes sociales, manuales prácticos para uso de redes sociales, Zoom e internet; e incluso entregamos tablets e internet móvil a usuarios de algunos de nuestros programas”.

Los beneficios de hacerlo son múltiples. “Les da una sensación de conexión, de vigencia; de sentirse vinculado y parte de los acontecimientos”, dice Gajardo. Además, favorece su autoestima y su salud mental. “Mejora su calidad de vida”, puntualiza Toro.

FUNDACIÓN CONECTA MAYOR